



□ Aunque dice estar satisfecho con el tratamiento dado por el director Oscar Rodríguez a la serie «Matilde dedos verdes» —que exhibió recientemente Canal 13—, Alejandro Sieveking reconoce que «tenía algunas debilidades y un personaje no estuvo bien logrado». Es honesto al enfrentar el papel del dramaturgo escribiendo melodramas y acepta que, aunque no traba en su manera de escribir para llegar a la gran masa, sí acepta su presencia de personas que «en los días de hoy en día y saben más que uno».

—«Matilde» se sale de los cánones por su humor sutil, dirigido a un público más elevado del que sigue las telenovelas.

—La verdad es que me dejaron bastante libertad. Me pidieron una serie de 22 capítulos, dirigida a todo espectador. Por ello utilicé mucho humor, como para neutralizar las cosas bastante dramáticas que ocurrían en ella.

—«La serie no tuvo el rating que Canal 13 esperaba, en parte porque se empezó a exhibir cuando la competencia ya tenía público creado y, además, porque está en una hora televisiva propia del género».

—Yo no sé si sea así. Lo que no me gusta a mí de las telenovelas es la repetición, recuento que se emplea para que no sea fundamental para el público seguir la serie día a día. Esta repetición, dura, es incompatible con mi personalidad. Otros dijeron, también, que la serie no tenía tanta acción como gracia en el diálogo».

—En cuanto a los personajes, ¿cuáles le dejaron más satisfechos?

—Entre otros, aunque es difícil decirlo, me gustaron Mari Carmen (Matilde), la Pícar Coa (Aurelia) del final —porque al comienzo me pareció un poco como fuera de contexto, aunque después agarró muy bien—, también Ana González (Rocío), la amante de Matilde, y entre los hombres, Mauricio Ponce (Cristian), porque hizo justo lo que se necesitaba para ese papel».

—Una vez escrito el libreto, ¿cuánto se desvirtuó totalmente de él?

—Tanto como desvirtuarse, no, porque escribí una serie de 22 capítulos hace dos años, después me pidieron que la alargara a 26, lo que me obligó un gran rato porque alargar un libreto por cinco era demasiado. Empecé a releerla y me pareció que el personaje de Aurelia quedaba como no explicado».

—Le da usted tanta importancia al rating como los ejecutivos de TV o no centra en ese juego?

—En ese momento de acuerdo, porque yo creo que es bastante importante. Creo que el rating es importante porque significa que una mayor cantidad de gente la sigue y eso sirve para trabajar para que la vea mucha gente. Además, es lógico que haya una audiencia por un tipo de público (grupos A y B) que por otro (grupos C y D), porque tiene un tipo de humor que no es el mismo. Por ejemplo, cuando Laura se separa de su marido, entre las cosas que le echó en cara es haberse sacrificado estando así día en todo para no haberle hecho el ridículo, leyendo a Milan Kundera y Mishima. Nombre que, para una persona que no sabe de literatura, no dicen nada».

—Entonces, ¿está de acuerdo en que para conseguir rating el escritor debe prostituirse?

—Yo no sé si los autores se prostituyen o no. Creo, más bien, que son prostitutos de por sí —comenta riéndose—. No pienso que una persona se prostituya por cosas de calidad, se prostituye por dinero. Mas bien está tratando de que el dinero sea una moneda más fuerte.

—Mi pregunta apuntaba a otra cosa. ¿Usted sería capaz de transar en su manera de escribir por dar gusto a la gran masa?

—No, transar no. Pero supongo que hay que hacer cambios siempre de acuerdo a la gente que tiene más experiencia que uno. En 1986, escribí una telenovela para Canal 7 —de los espías— la que no se hizo, finalmente, porque encontraron que era demasiado oscura, que pasaban muchas cosas terribles. Ya pienso que era más entretenida así. También me dijeron que no tenía valores morales y ya estaba tan labrado (i. y porado), en ese momento, que dije que tenía razón. Pero eso es ridículo porque era una obra sobre la amistad, más que sobre el amor. Incluso, se llamaba «Algunos del alma». Hubo algunas cosas que se empezaron a cambiar como la aparición de un personaje homosexual —, porque trata sus complicaciones—. Yo lo puse sabiendo que me iban a decir «no», pero quise probar hasta dónde se podía llegar».

—¿Ya a seguir incursionando en el tema?

ALEJANDRO SIEVEKING

"Prefiero Hacer Teatro Donde No Hay Control Ni Censura Mental"

● "En cambio, el espectador de televisión es adolescente".

—A mí me interesan más los temas serios, incluso más cortos que «Matilde». Si ideal sería dos capítulos de una hora».

—«Da el mismo tratamiento a una telenovela que a una obra de teatro?»
—No, no tanto. Aunque la idea es hacer algo distinto a todo lo que se ha visto. Es parte de tu privilegio el que estás en juego en cada una de ellas. Claro que, de repente, uno que en ciertos momentos en los que van todos».

—Como los riesgos o las ganancias perdidas.

—A pesar de que las ganancias perdidas siempre tienen posibilidades. Recientemente, se supo la historia de una señora en Paraná que adoptaba paquitos, haciéndose pasar por una baronesa... y era una joven de memoria, que las vendía en el extranjero».

—En el desarrollo de la serie, una telenovela de diez capítulos ¿se cierra a

escribir unas tres obras de teatro?

—No, unas cincuenta. Porque una obra de teatro, cuando mucho, dura solamente dos horas».

—Pero en una telenovela ganará tanto como en cinco obras de teatro.

—¡Vamos! Porque, si uno le alcanza a una obra de teatro, se gana hasta plata».

—Pero le alcanzará a una cada diez años.

—No, así pensado es un poco mejor: ha sido como una cada tres o cuatro años. Sigue siendo más rentable hacer obras de teatro. Además, uno puede poner absolutamente todo lo que se le ocurra, sin ningún tipo de control ni censura mental. En cambio, como el espectador de televisión es un adolescente, chocar o repugnar a una gente impone un alto grado, una conciencia muy delicada».

Rosario Larraín



Alejandro Sieveking en Nubla, durante la reciente gira que hizo al sur de nuestro país con su exitosa obra «La remoladora».

Oro Líquido

(Pisco Control, ganador de tres medallas. Dos de Oro y una de Plata en el más exigente Concurso Internacional de Calidad).



Pisco Control: 55 grados de graduación alcohólica y 24 kilos de graduación internacional.

En todas, ciudad elegida entre ellas para entregar los premios Monde Selection, el más exigente concurso mundial de control de calidad, Pisco Control obtuvo medalla de oro.

Una distinción que enorgullece a Chile.

Y que respalda una preferencia que usted realiza todos los días. Pisco Control, medalla de oro en Monde Selection.

Ahora más que nunca, pise lo que pise, jamás pierda el Control.

Pisco Control

"Prefiero hacer teatro donde no hay control ni censura mental" [artículo] Rosario Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Larraín, Rosario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Prefiero hacer teatro donde no hay control ni censura mental" [artículo] Rosario Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile